

COMPETITIVOS, JERÁRQUICOS E IGUALITARISTAS EN GALICIA: PROSOPOGRAFÍA (1)

Por J. VILAS NOGUEIRA

SUMARIO

LA ENCUESTA.—APROXIMACIÓN INICIAL.—PREFERENCIAS POR VALORES Y HÁBITAT.—PREFERENCIAS POR VALORES Y OTRAS CATEGORÍAS SOCIODEMOGRÁFICAS.—¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE) LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN EL ORDEN MORAL?—¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE) LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA?—¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE) LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN LA IGUALDAD SOCIAL?—LA ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA.—INTERÉS POR LA POLÍTICA.—CERCAÑÍA A PARTIDOS Y SINDICATOS.—IDENTIFICACIÓN ESPAÑOL/GALLEGO.—RELIGIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA.—ESPECIAL CONSIDERACIÓN DE LA DIMENSIÓN IZQUIERDA-DERECHA.—¿CUÁLES SON LOS HÁBITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN EL ORDEN MORAL?—¿CUÁLES SON LOS HÁBITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA?—¿CUÁLES SON LOS HÁBITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN LA IGUALDAD SOCIAL?—PREFERENCIAS POR VALORES Y OPINIONES POLÍTICAS.—REFERENCIAS.

Parece haber una amplia coincidencia en que asistimos a un renovado interés por la discusión del papel que los elementos culturales juegan en la vida política y por el análisis de su contribución a los procesos de definición de las preferencias políticas de los individuos (2).

(1) Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación CICYT SEC94-0975. Agradezco a la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, y a las personas responsables de esta institución, la ayuda prestada.

(2) Algunos autores conectan este «renacimiento» del enfoque de la cultura política a la superación del «original enfoque *behaviorista*» y a un énfasis sobre la naturaleza esencialmente simbólica de los fenómenos políticos (BENEDICTO, 1997: 227-228).

Estas preferencias se determinan en un contexto socio-cultural particular. La particularidad o singularidad de este contexto es tributaria de muchos factores. Se suele atribuir particular relevancia a: 1) las tradiciones (3) sociales y políticas de la comunidad, que definen el marco en el que se inscriben las definiciones de la «realidad», o de la situación, que llevan a cabo los individuos; 2) la acción de las elites, en cuanto actores de particular incidencia en la producción e interpretación de realidades y significados (Morán 1997); y 3) las pautas de interacción social y política (más o menos) institucionalizadas (Elazar, 1972: 84-85, define la cultura política como «the particular pattern of orientation to political action in which each political system is imbedded»).

LA ENCUESTA

La población objeto de la encuesta es la población gallega (personas residentes en Galicia) de 18 y más años de edad. Desde los orígenes del enfoque de la cultura política se ha supuesto que las actitudes políticas son función del ámbito comunitario en que se mueven los individuos. Naturalmente, los individuos se mueven y actúan en el seno de comunidades de diferente naturaleza y extensión. Si, como es aquí el caso, referimos nuestra atención exclusivamente a comunidades «globales», cuya determinación es exclusiva o preferentemente territorial, permanece el problema de la definición del umbral discriminatorio, pues estas comunidades, a modo de las cajas chinas o de las muñecas rusas, se imbrican unas en otras. Parece imposible la determinación apriorística de un nivel discriminatorio, por lo que sólo la comparación de estudios empíricos a diferentes niveles puede proporcionar una respuesta para cada caso.

La muestra fue diseñada en vistas a asegurar la representatividad estadística a nivel de la Comunidad Autónoma, atribuyéndose importancia secundaria a la representatividad a nivel de provincia. Así, la muestra comprende 1.600 entrevistas, que permiten un nivel de confianza de 95,5 por 100 —2sigma—, con un margen de error estadístico de $\pm 2,5$ por 100.

La estratificación de la muestra se realizó en virtud de cuatro variables: la circunscripción provincial, con 400 entrevistas por cada provincia, el tamaño de los municipios, el sexo y la edad.

El cuestionario fue deliberadamente breve, a efectos de evitar la fatiga del entrevistado que presumiblemente puede dañar la autenticidad de las respuestas. El trabajo de campo se realizó en la primera semana de junio de 1998. La encuesta ha sido realizada por el Instituto Sondaxe de La Coruña.

(3) La tradición es un conjunto de experiencias sociales que, a través de un proceso de sedimentación temporal, plasma en estereotipos objetivados en sistemas semánticos, preferentemente en el lenguaje (BERGER y LUCKMAN, 1968 [1967]).

APROXIMACIÓN INICIAL

Se preguntó (P.7 del cuestionario): «¿En qué aspecto incidiría Vd. para que las cosas funcionasen mejor?». Las alternativas de respuesta que se ofrecieron fueron: «Orden moral / Competitividad económica / Igualdad social, y Otro». Se requirió una sola respuesta.

Las respuestas obtenidas se recogen en la siguiente tabla:

P7 ¿EN QUÉ ASPECTO SOCIAL INCIDIRÍA
PARA QUE LAS COSAS FUNCIONASEN MEJOR?

Value Label	Value	Frequency	Percent	Valid Percent	Cum Percent
Orden moral	1	167	10.4	12.4	12.4
Competitividad económ.	2	343	21.4	25.4	37.8
Igualdad social	3	788	49.2	58.4	96.1
Otro	4	52	3.2	3.9	100.0
No sabe	8	217	13.6	Missing	
No contesta.	9	34	2.1	Missing	
	Total	1601	100.0	100.0	
Valid cases	1350	Missing cases	251		

La pregunta se inspiraba en la categorización de los tipos de cultura por Wildavsky. Como es sabido, este autor, a partir de diversos escritos de Mary Douglas, ha afirmado que en todas las sociedades complejas, se dan cuatro culturas políticas básicas. La identificación de estas cuatro culturas se hace en base a la respuesta que los individuos se dan a dos preguntas fundamentales: «Quién soy yo», y «Cómo debo comportarme». La primera cuestión, la cuestión de la identidad, presenta dos alternativas básicas de respuesta: la pertenencia a un colectivo o grupo fuerte, en el que las decisiones vinculan a todos sus miembros; o la pertenencia a un colectivo o grupo débil, en el que las decisiones sólo vinculan a los individuos que las adoptan. La segunda cuestión, la cuestión de la acción, admite otras dos alternativas básicas de respuesta: la sujeción a muchas prescripciones, de modo que el individuo está altamente constreñido, o la sujeción a pocas prescripciones, que hace lugar a un espíritu libre.

En consecuencia, se dan dos criterios definitorios: la fortaleza o debilidad de las fronteras de grupo, y la abundancia o escasez de las prescripciones. El resultado se manifiesta en la tabla que figura en la página siguiente.

Wildavsky explica cómo se forman los cuatro tipos y cómo se relacionan entre ellos del modo siguiente: Los grupos con fronteras fuertes y con numerosas prescripciones, que varían con los roles sociales, se combinan para formar el colectivis-

TIPOS DE CULTURAS

Número y variedad de prescripciones	Grado de fortaleza de las fronteras de grupo	
	Débil	Fuerte
Numerosas y variadas	Fatalismo	Colectivismo jerárquico
Pocas y similares	Individualismo competitivo	Igualitarismo sectario

mo jerárquico. Los grupos con fronteras fuertes cuyos miembros siguen pocas prescripciones forman una cultura igualitaria, una vida compartida por consenso, sin coerción o desigualdad. El individualismo competitivo asocia pocas prescripciones con fronteras de grupo débiles, alentando consiguientemente siempre nuevas combinaciones. Cuando las fronteras del grupo son débiles y las prescripciones muchas, de modo que las decisiones vienen impuestas desde el exterior, la cultura es fatalista. Todos estos tipos de cultura se necesitan recíprocamente y ninguno es viable por sí solo, aunque cada grupo crea que sus valores deberían ser universalizados. Los tipos jerárquicos necesitan gente por debajo de ellos para «sentirse en la cumbre» y los fatalistas necesitan «una fuente externa de control que les diga lo que tienen que hacer». Los «igualitarios necesitan algo —competición injusta, jerarquía no equitativa, fatalistas no participativos— que criticar», y los individualistas competitivos necesitan recurrir a la ley del contrato para «sentirse negociando».

Para ser viable, toda cultura política debe ofrecer ~~pagos~~ para enfrentar los retos y problemas del mantenimiento del orden social. Cada una de estas culturas políticas trata estos fenómenos de modos diversos, congruentes con sus principios básicos y los modos en que se relacionan con los límites del grupo y las prescripciones. Particular interés tiene la relación de las culturas políticas con las cuestiones del liderazgo, el orden y la ambición.

El colectivismo jerárquico impone el orden a través de la división del trabajo y sostiene que la desigualdad es (presumiblemente) natural y de importancia central para el mantenimiento de la colectividad. Esto se realiza a través del convencimiento a cada elemento del sacrificio para el bien común. Controla la ambición por el énfasis en la conducta sacrificada por parte de los dirigentes. Encontramos, por tanto, una suerte de compulsión a la nobleza para aquellos que están en la cúspide de la jerarquía, que ganan lealtad por la producción de resultados para aquellos que están más abajo.

Los individualistas competitivos ven las cosas de modo enteramente diferente. Utilizan el contrato y el acuerdo mutuo como la base para el establecimiento del orden, y el liderazgo es, como todo, una función de negociación y competición. No es visto como universal, sino conectado a cuestiones e intereses específicos. Para los individualistas competitivos la ambición no supone problema, dado que el fracaso está personalizado y no es atribuido al sistema sino a deficiencia de capacidad individual. De modo crucial, en este sistema, dado que se supone que son los individuos los que se benefician de las recompensas de las transacciones, el riesgo es visto

como oportunidad. La gente con esta cultura define la libertad como carencia de restricciones y acepta la ostentación dado que todo el mundo tiene la misma oportunidad de éxito.

Si venimos a los igualitaristas, el liderazgo, en general, es sospechoso. Por ello, los líderes tienden a ser figuras carismáticas que reúnen a sus seguidores por la fuerza de su personalidad. Las creencias de los igualitaristas son opuestas a las de los colectivistas jerárquicos; los igualitaristas trabajan por minimizar las diferencias entre la gente, en todas las áreas. Cuando hay problemas en una sociedad tienden a responsabilizar al sistema (o a la «sociedad») y a las diversas instituciones que no funcionarían adecuadamente. Desconfían de la autoridad, pero a diferencia de los individualistas, que buscan promover las diferencias individuales, los igualitaristas quieren disminuirlas. Su estilo es común y plebeyo, y enfatizan la igualdad en los resultados de la acción de gobierno, arguyendo que la gente tiene necesidades comunes, y que el gobierno debe satisfacerlas.

Wildavsky sostiene que los colectivistas jerárquicos (quienes, podríamos decir, «generan orden») y los individualistas competitivos (quienes, podría decirse, «generan crecimiento económico») forman el *establishment*, mientras que los igualitaristas forman lo que podría ser llamado un *anti-establishment*, y funcionan como críticos del primero. El último grupo, los fatalistas están para todos los propósitos prácticos fuera del orden político y participan en él sólo mínimamente. Ejercen poco control sobre sus vidas y ven el poder como algo externo a ellos. No son ambiciosos (dado que creen en el azar o en el destino) y se ven a sí mismos como víctimas de un sistema que es caprichoso y, probablemente, injusto, pero que no pueden cambiar.

Los igualitaristas, según Wildavsky, no pueden gobernar en grandes grupos, ya que son inherentemente inestables, pues requieren un consenso virtualmente total (algo así como el «parlamento polaco»), imposible de mantener en grupos numerosos. Sin embargo su participación es necesaria, como presencia crítica: dada la atracción de los opuestos, un régimen democrático pluralista debe ser multicultural, y no deberá eliminar las relaciones entre el *establishment* y una cultura igualitarista sectaria.

Consiguientemente, por referencia a nuestra encuesta, habría de suponerse inicialmente que los colectivistas jerárquicos valorarían particularmente el orden, los individualistas competitivos, la competitividad, los igualitaristas, la igualdad, y los fatalistas serán indiferentes a la elección.

Sin embargo, el diseño de nuestra encuesta no resultó enteramente adecuado para la verificación de esta hipótesis. A la vista de la distribución de frecuencias obtenidas (el alto porcentaje de partidarios de incidir en la igualdad social —casi el 60 por 100 del porcentaje válido—, y el muy bajo de «no contesta» —2,1 por 100 del porcentaje total), parece evidente que nuestros indicadores no miden exactamente los tipos de cultura política de Wildavsky. Retendremos, pues, estas categorías con una finalidad más modesta, como meras ilustraciones, en el marco de una explotación más convencional, pues, en cualquier caso, las opiniones sobre valores son elemento crucial de la cultura política.

Las respuestas ofrecen una distribución de opiniones bastante diferente de la esperable según los estereotipos dominantes acerca de la sociedad gallega. Según nuestros datos nuestra sociedad es preferentemente igualitaria, muy poco tradicional, y concede un margen apreciable a la valoración de la competitividad económica. Analicemos, pues, estos datos con más detalle. Mediremos la asociación entre variables nominales por el chi cuadrado de Pearson, considerando significativa la asociación cuando el nivel de significación es igual o menor que ,05. En el análisis por categorías, acudimos a la técnica de los residuos ajustados, requiriendo que su valor sea superior a 1,9, y que el número de celdas con frecuencia esperada < 5 no exceda del 20 por 100.

PREFERENCIAS POR VALORES Y HÁBITAT

En general, las posiciones más de derechas se corresponden con tamaño menor del hábitat, de suerte que se suele constatar una asociación entre medio rural y conservadurismo (ver, por ej., Erikson, McIver y Wright, 1987: 800). En Galicia, si consideramos, por ejemplo, la encuesta 1.420 del CIS (junio-julio 1984) esta tendencia apenas es perceptible: por ejemplo, la media de tamaño de hábitat de la gente que se sitúa en el punto 10 (extrema derecha), sólo es superada por la gente que se sitúa en los puntos 1, 3 y 4 de la escala. Incluso, la media de tamaño de hábitat de la gente que se sitúa en el punto 9 es superior a la de la gente que se sitúa en los puntos 6 y 8. En cambio, en nuestra encuesta, como veremos más abajo, sí se da aquella correspondencia.

La identificación del tipo de hábitat: rural, semiurbano, y urbano (podría añadirse el megaurbano), en base exclusivamente al tamaño de la población del municipio no es un procedimiento muy refinado, y en Galicia, dada la dispersión de la población, puede en algunos casos ser inadecuado (hace tiempo se hicieron meritorios intentos, en conexión con el análisis electoral, de encontrar indicadores más fiables; si no los hemos tenido en cuenta es por la dificultad que supone su aplicación al trabajo de campo de la encuesta). Confiamos en que la «ley de los grandes números» obvie el problema. He estratificado el tamaño del hábitat en seis categorías: MENOS de 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 20.000; de 20.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; y MÁS de 100.000 habitantes. Esta estratificación se corresponde con la que suele aplicar el CIS en las encuestas en nuestra Comunidad, con la única particularidad de que divide en dos la categoría de 10.001 a 50.000 habitantes, división aconsejable por la naturaleza del hábitat gallego (por otro lado, a efectos de comparación bastaría con recodificar en una sola categoría estas otras dos).

El tamaño de hábitat y el posicionamiento ideológico se asocian con un valor de chi cuadrado de Pearson de 118,39 (significación ,00). La serie de las medias del hábitat para los distintos grupos ideológicos es: MUY DE IZQUIERDA 3,47 (como vimos, 1 significa menos de 2.000 habitantes, y 6, más de 100.000 habitantes);

BASTANTE DE IZQUIERDA 3,87; DE CENTRO-IZQUIERDA 4,18; DE CENTRO 3,59; DE CENTRO-DERECHA 3,51; BASTANTE DE DERECHAS 3,12; MUY DE DERECHAS 2,79. La media de los APOLÍTICOS 3,31 es poco más baja que la media del conjunto de la población, y la de los NO SABE 2,82, notablemente baja (La media del conjunto de la población es de 3,41). Por categorías de hábitat en los municipios de hasta 2.000 habitantes, abunda relativamente la gente bastante de derechas, y escasean relativamente la gente de centro-izquierda; en los municipios de 2.001 a 10.000 habitantes son significativamente frecuentes los «no sabe», y relativamente poco frecuentes los bastante de izquierda y los de centro-izquierda. En los municipios de 20.001 a 50.000 habitantes son relativamente frecuentes los bastante de derecha; en los municipios de 50.001 a 100.000 habitantes escasean relativamente los «no sabe», y los municipios de más de 100.000 habitantes son los que presentan un perfil diferencial más acusado, con abundancia relativa de la gente bastante de izquierda y de centro-izquierda, y con escasez relativa de los de derecha («muy» y «bastante»), y de los «no sabe».

En cambio, las opciones de P7 mantienen una correspondencia muy distinta con el hábitat. Si comparamos las medias, resulta que la preferencia por el orden moral se asocia con el mayor tamaño del hábitat. Del mismo modo, es sorprendente que la preferencia por la competitividad económica se asocie, aunque menos acusadamente, con menor tamaño del hábitat, mientras que la preferencia por la igualdad social es indiferente al tamaño del hábitat. En consecuencia, resulta descaminado pensar que la preferencia por el orden moral se asocia necesariamente con posiciones conservadoras.

P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA by TAMAÑO DE HÁBITAT

Chi-Square Pearson 42.62345 DF 15 Significance .00018
 Minimum Expected Frequency - 2.966
 Cells with Expected Frequency < 5 - 2 of 24 (8.3 %)

Summaries of Tamaño de habitat By levels of P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			3.3985	1350
P7	1	Orden moral	3.7784	167
P7	2	Competitividad económica	3.2915	343
P7	3	Igualdad social	3.4010	788
P7	4	Otro	2.8462	52
Total Cases = 1601		Missing Cases = 251 or 15.7 Pct		

P7 también se asocia significativamente con la residencia provincial.

PROVINCIA by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Provincia	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral 1	Competi- tividad económica 2	Igualdad social 3	Otro 4	
A Coruña	15	48 1.5	89 1.0	181 -1.0	6 -2.1	324 24.0 %
Lugo	27	29 -1.9	52 -4.1	197 1.9	35 7.7	313 23.2 %
Ourense	32	41 -2	110 3.4	182 -2.0	6 -2.3	339 25.1 %
Pontevedra	36	49 .5	92 -.4	228 1.2	5 -3.0	374 27.7 %
Column Total		167 12.4 %	343 25.4 %	788 58.4 %	52 3.9 %	1350 100.0 %

Chi-Square Pearson 81.12307 DF 9 Significance .00000
 Minimum Expected Frequency - 12.056
 Number of Missing Observations: 251

Los lucenses son muy poco partidarios de incidir en la competitividad económica. Los orensanos, en cambio, son partidarios de incidir en la competitividad económica, y poco partidarios de incidir en la igualdad social. En las otras dos provincias no se manifiestan diferencias significativas. Estas diferencias resultan algo misteriosas. Desde luego, ciertas divergencias de comportamiento político entre los habitantes de las provincias de Lugo y Orense, a pesar de su afinidad sociodemográfica, se han manifestado muy notablemente en otros aspectos no medidos por encuestas de opinión, como la tasa de participación electoral, lo que, si no disipa el misterio, resulta tranquilizador a los efectos de la confianza en nuestra encuesta. La conclusión es que la asociación entre el hábitat y la preferencia por los diferentes valores no tiene en Galicia una explicación sociodemográfica, sino que ha de remitirse a elementos de cultura política local, de difícil diagnóstico, lo que tampoco es exclusivo de Galicia, ya que parecido hallazgo ha sido documentado por Erikson, McIver y Wright, 1987, respecto de los estados componentes de los Estados Unidos de América.

PREFERENCIAS POR VALORES Y OTRAS CATEGORÍAS SOCIODEMOGRÁFICAS

¿Influye el sexo en las opciones de P7?

P32 SEXO by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				Row Total
Count Adj Res		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	
		1	2	3	4	
P32						
Hombre	1	76 -9	185 2.2	368 -1.8	29 1.0	658 48.7 %
Mujer	2	91 .9	158 -2.2	420 1.8	23 -1.0	692 51.3 %
Column		167	343	788	52	1350
Total		12.4 %	25.4 %	58.4 %	3.9 %	100.0 %

Chi-Square Pearson 6.74443

DF 3

Significance .08051

Minimum Expected Frequency - 25.345

Number of Missing Observations: 251

Como se ve, la asociación no es significativa, dado el elevado nivel de P, por lo que no se pueden hacer inferencias para el conjunto de la población. Pero, reducidos a la muestra, se confirmarían algunas visiones tradicionales y otras feministas radicales (para una panorámica de estas últimas, ver Ferreira, 1993), que suponen que las mujeres estarían menos dotadas y/o menos interesadas en la competición económica.

En cambio, hay una asociación significativa entre la preferencia por los valores de P7 y la edad, medida en intervalos (Chi-Square Pearson, 73,67). Comparando las medias, se observa que la preferencia por incidir en el orden moral para la mejora de las cosas se asocia positivamente, de modo muy relevante, con la edad; mientras que la preferencia por incidir en la igualdad social se asocia negativamente, aunque de modo menos acusado. La preferencia por incidir en la competitividad económica es prácticamente insensible a la edad. La incógnita es si estas asociaciones se deben a efectos de ciclo de vital o de periodo histórico (o, incluso más particularizadamente, a efectos de cohorte). Dado que no dispongo de encuestas anteriores en que se haya formulado la misma pregunta, ni siquiera otra similar, es imposible una respuesta.

Summaries of P33 EDAD By levels of P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			45.5119	1350
P7	1	Orden moral	55.2036	167
P7	2	Competitividad económica	44.7638	343
P7	3	Igualdad social	43.5685	788
P7	4	Otro	48.7692	52
Total Cases = 1601		Missing Cases = 251 or 15.7 Pct		

P7 se asocia significativamente con el nivel de estudios. Los estudios fueron estratificados en seis grupos: 1) ninguno/no sabe leer o escribir; 2) primarios incompletos; 3) EGB o similares; 4) medios (Formación profesional/Bachillerato y similares); 5) universitarios medios; y 6) universitarios superiores. La preferencia por la competitividad económica y por la igualdad social muestran una muy leve asociación con el mayor nivel de estudios. Más relevante resulta, en sentido opuesto, la asociación entre el bajo nivel de estudios y la preferencia por incidir en el orden moral.

P36 NIVEL DE ESTUDIOS by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Chi-Square Pearson 58.34581 DF 15 Significance .00000
 Minimum Expected Frequency - 2.559
 Cells with Expected Frequency < 5 - 1 of 24 (4.2 %)

Summaries of P36 NIVEL DE ESTUDIOS By levels of P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population				
P7	1	Orden moral	2.5879	165
P7	2	Competitividad económica	3.2242	339
P7	3	Igualdad social	3.1953	768
P7	4	Otro	2.8571	49
Total Cases = 1601		Missing Cases = 280 or 17.5 Pct		

Una vez más, se comprueba que la gente poco dotada de recursos culturales es poco partidaria, espontáneamente, de la igualdad, y mucho del orden establecido. La gente sin estudios o con sólo estudios primarios es muy partidaria de incidir en el orden moral. La gente sin estudios es muy poco partidaria de la igualdad social. Dado que las mujeres gallegas tienen, como en la generalidad de España (y de muchos otros países), un nivel de educación formal inferior, se impone indagar si el sexo influye en esta asociación.

La media de estudios de las mujeres es de 2,92; mientras que la de los hombres es de 3,17 (1 significa sin estudios; y 6, estudios universitarios superiores). Por categorías, las mujeres son proporcionalmente mucho más numerosas en los grupos de sin estudios y de estudios primarios no completos; y menos numerosas proporcionalmente en todos los otros grupos de estudios. Si revisamos esta asociación controlando el sexo (P32), los resultados indican que el sexo sólo incide significativamente en la preferencia de la gente sin estudios por el orden moral.

P7 se asocia significativamente con la situación laboral.

P37 SITUACIÓN LABORAL by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	
		1	2	3	4	
P37						
Trabaja	1	73 -1.7	199 3.4	381 -1.6	23 -.8	676 51.8 %
Está en el paro	2	6 -2.5	28 -.4	80 2.3	3 -.7	117 9.0 %
Está estudiando	3	8 -1.3	16 -2.2	68 2.3	6 1.2	98 7.5 %
Está jubilado	4	50 5.0	59 .3	108 -3.5	8 -.2	225 17.2 %
Sus labores	5	23 -.1	31 -3.1	126 2.4	10 1.1	190 14.5 %
Column Total		160 12.3 %	333 25.5 %	763 58.4 %	50 3.8 %	1306 100.0 %

Chi-Square Pearson 53.32272 DF 12 Significance .00000

Minimum Expected Frequency - 3.752

Cells with Expected Frequency < 5 - 2 of 20 (10.0 %)

Number of Missing Observations: 295

Los que están trabajando prefieren incidir en la competitividad económica para la mejora de las cosas. En cambio, los que están en el paro prefieren incidir en la igualdad social y son menos partidarios de incidir en el orden moral. Los que están estudiando también prefieren incidir en la igualdad social, y son menos partidarios de incidir en la competitividad económica. Los jubilados son acusadamente partidarios de incidir en el orden moral y poco partidarios de la igualdad social. Los (las, más bien) que se dedican a sus labores son partidarios de incidir en la igualdad social y poco partidarios de la competitividad económica. Dicho de otro modo y más sintéticamente, la preferencia por el orden moral es cosa de jubilados, y displace a los que están en el paro. La preferencia por la competitividad económica es cosa de los que tienen trabajo, y la preferencia por la igualdad social es cosa de los excluidos del mercado de trabajo (salvo por razón de jubilación): estudiantes, parados y amas de casa. Esta constatación indica la no pertinencia de agrupar en una misma categoría a todos los «inactivos».

P7 se asocia significativamente con el nivel de ingresos (estratificados por niveles). Comparando las medias, la preferencia por incidir en el orden moral se corresponde prioritariamente con niveles de ingresos relativamente bajos, mientras que

para la preferencia por la competitividad económica ocurre lo contrario, siendo la preferencia por incidir en la igualdad social indiferente al nivel de ingresos.

P38 INGRESOS by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Chi-Square Pearson 29.03366 DF 18 Significance .04797

Summaries of P38 INGRESOS By levels of P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			3.0476	798
P7	1	Orden moral	2.8911	101
P7	2	Competitividad económica	3.1449	207
P7	3	Igualdad social	3.0365	466
P7	4	Otro	3.0833	24
Total Cases = 1601		Missing Cases = 803 or 50.2 Pct		

P7 se asocia significativamente con la autoubicación subjetiva de clase social. Las alternativas ofrecidas fueron: «baja»; «media-baja»; «media»; «media-alta»; y «alta».

P39 CLASE SOCIAL SUBJETIVA by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Number of valid observations = 1,276
 Chi-Square Pearson 36.38990 DF 12 Significance .00028
 Minimum Expected Frequency - .269
 Cells with Expected Frequency < 5 - 6 of 20 (30.0 %)

Summaries of P39 CLASE SOCIAL SUBJETIVA By levels of P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			2.7288	1276
P7	1	Orden moral	2.6645	155
P7	2	Competitividad económica	2.8831	325
P7	3	Igualdad social	2.6747	747
P7	4	Otro	2.7347	49
Total Cases = 1601		Missing Cases = 325 or 20.3 Pct		

También se asocia significativamente con la heteroubicación (por el entrevistador) de clase social.

P42 CLASE SOCIAL OBJETIVA by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Number of valid observations = 1,309

Chi-Square Pearson 41.96881 DF 12 Significance .00003

Minimum Expected Frequency - .662

Cells with Expected Frequency < 5 - 5 of 20 (25.0 %)

Summaries of P42 CLASE SOCIAL OBJETIVA By levels of P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population				
P7	1	Orden moral	2.7594	1309
P7	2	Competitividad económica	2.7169	166
P7	3	Igualdad social	2.9509	326
P7	4	Otro	2.6932	766
			2.6667	51
Total Cases = 1601		Missing Cases = 292 or 18.2 Pct		

Se suele suponer que los entrevistados tienden a ubicarse en una posición de clase más alta que la que les correspondería «objetivamente». Esta suposición es desmentida en nuestra encuesta: la media de la ubicación de clase subjetiva es algo inferior a la media de la ubicación de clase objetiva. Comparando las medias, en los dos casos, la opción por incidir en la competitividad económica se corresponde con una ubicación de clase más alta que la media general, mientras que las otras dos opciones se asocian con una posición de clase más baja que la media, pero en proporción, en estos dos últimos casos, muy poco relevante.

¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE)
LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN EL ORDEN MORAL

La preferencia por incidir en el orden moral tradicional se asocia positivamente, de modo acusado, con el tamaño del hábitat. Por tanto, la «esperanza», conforme a los estereotipos habituales de que la preferencia por el orden moral se asociase positivamente con hábitats reducidos queda defraudada.

La preferencia por el orden moral se manifiesta prioritariamente entre las personas mayores. Por categorías de edad, hasta los 45 años, la gente se inclina mucho menos por el orden moral; y, en cambio, a partir de los 56 años, la gente se inclina mucho más por el orden moral, especialmente de los 65 años en adelante (podría pensarse que a los viejos ya poco más les queda —nos queda— que el orden moral). Los solteros son mucho menos partidarios del orden moral como aspecto de preferente incidencia para la mejora de las cosas; opción, en cambio, muy frecuentado por los viudos (4).

(4) Algunas de las características expresadas, en este y en los otros resúmenes, derivan de preguntas de la encuesta no desarrolladas en el presente artículo.

Se da una asociación bastante relevante entre el bajo nivel de estudios y la preferencia por incidir en el orden moral. Por categorías, la opción por el orden moral para mejorar las cosas es preferida por los que no tienen estudios, o tienen muy pocos estudios, y menos preferida por los que tienen estudios —con la excepción de los universitarios medios.

Los jubilados son acusadamente partidarios de incidir en el orden moral, más como consecuencia de su edad que de su situación laboral. En cambio, los que están en el paro son poco partidarios de incidir en el orden moral, opción que, naturalmente, no parece muy susceptible de ofrecer remedio a su situación. La preferencia por incidir en el orden moral se asocia prioritariamente con un nivel de ingresos relativamente bajo.

¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE)

LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA?

La preferencia por incidir en la competitividad económica se asocia negativamente, de modo ligero, con el tamaño del hábitat. Por tanto, no se verifica, como podría esperarse, que la preferencia por la competitividad económica se asocie positivamente con la residencia en las ciudades. Esta preferencia se asocia positivamente con la residencia en la provincia de Orense, y negativamente, de modo muy relevante, con la residencia en la provincia de Lugo.

La preferencia por la competitividad económica muestra una muy leve asociación con el mayor nivel de estudios. Los que están trabajando prefieren incidir en la competitividad económica para la mejora de las cosas. En cambio, los (las, más bien) que se dedican a sus labores son poco partidarios de la competitividad económica, del mismo modo que los que están estudiando. Esta preferencia se asocia prioritariamente con un nivel de ingresos relativamente alto, y con una ubicación de clase relativamente alta.

¿QUIÉNES SON (SOCIODEMOGRÁFICAMENTE)

LOS QUE OPTAN POR INCIDIR EN LA IGUALDAD SOCIAL?

La preferencia por incidir en la igualdad social es indiferente, en valores medios, al tamaño del hábitat. Tampoco a este propósito se verifica la expectativa de asociación positiva entre preferencia por la igualdad social y residencia en las ciudades. Se asocia negativamente con la residencia en la provincia de Orense.

Esta preferencia se asocia negativamente con la edad. La preferencia por la igualdad social es algo mayor en el grupo más joven (de 18 a 25 años) y decididamente menor en el grupo de mayor edad (de 65 años en adelante). La igualdad social es preferida por los solteros, y no preferida por los viudos. Esta preferencia, en valores medios, apenas muestra una muy leve asociación con el nivel de estudios. En el análisis por categorías, la igualdad social es poco preferida por los que no tienen estudios.

Los (las, más bien) que se dedican a sus labores son el grupo sociolaboral más partidario de incidir en la igualdad social; posición compartida por los que están en el paro, y por los que están estudiando. La posición del primer grupo puede ser ilus-

trativa de un cambio del perfil sociopolítico del «ama de casa», respecto de los estereotipos tradicionales: probablemente, ya no es un grupo caracterizadamente conservador, lo que no quiere decir que su preferencia por la igualdad social se vincule necesariamente a aspiraciones igualitarias «corporativas» (como grupo de «sus labores»). Respecto de la posición de los otros dos grupos, reflejan la opinión, probablemente dominante en nuestra sociedad, de que el desempleo es consecuencia preferentemente de elementos estructurales y dinámicas funcionales no igualitarias, más que de deficiencias de capacidad de los parados, lo que, sea verdad o no, es desde luego mucho más confortador para los excluidos del mercado de trabajo. En cambio, los jubilados son poco partidarios de la igualdad social.

LA ACTITUD HACIA LA DEMOCRACIA

Se inquirió la opinión de los encuestados sobre la mejor forma de gobierno: La DEMOCRACIA recogió el 84,3 por 100 de las opiniones (93,9 por 100 de las respuestas válidas); la DICTADURA, el 2,6 por 100 (2,9 por 100 de las respuestas válidas); el COMUNISMO, el 1,9 por 100 (2,2 por 100 de las respuestas válidas), y la ANARQUÍA, el 0,6 por 100 (0,7 por 100 de las respuestas válidas). Los NS/NC fueron el 10,2 por 100. Estos resultados reflejan la misma actitud que se desprende de los datos de la generalidad de las encuestas realizadas desde 1977, tanto de ámbito sólo gallego, como español en general, y se corresponden con el escaso apoyo electoral obtenido, desde entonces hasta ahora por los partidos antidemocráticos (Montero, Gunther y Torcal, 1997: 3). Los datos temporalmente más próximos que ofrecen estos autores (encuesta del CIS de 1994) dan un porcentaje del 82 por 100 de entrevistados que consideran la democracia como el mejor sistema de gobierno. Pero las preguntas no son estrictamente comparables, ya que nuestra encuesta preguntó por la opinión sobre la mejor forma de gobierno, sin ninguna restricción, mientras que en las encuestas a que se refieren Montero, Gunther y Torcal, 1997: 5, la pregunta incluye la referencia a «un país como el nuestro».

En contra de las suposiciones habituales de que la socialización en los valores de un nuevo régimen político requiere un período de tiempo de alguna consideración, los españoles desde la misma implantación del nuevo sistema se han declarado abrumadoramente partidarios de la democracia.

La adhesión inicial a la democracia podía haberse debido a una euforia transitoria: «after the euphoria of the early days of the transition, the citizenry may have settled back into its proverbial cynicism about *los de siempre*, the powers that be, without making any meaningful distinction between new and old leadership institutions» (McDonough, Barnes y López Pina, 1986: 735). Esta hipótesis es recogida también por Weil, 1989, que habla de un efecto de «luna de miel», pero ésta no es una buena explicación, salvo que se admita que este período de arrobamiento puede no sólo durar décadas, sino incrementarse con el transcurso del tiempo. En efecto, aunque en 1979 se registró un cierto descenso en el porcentaje de apoyo declarado a la democracia, a partir de 1981 todas las encuestas verifican la persistencia de un

alto nivel de apoyo, con frecuencia superior al de 1978. Del mismo modo a lo largo de todo el periodo se evidencian muy bajos niveles de apoyo para las alternativas no democráticas. «These data clearly undermine the thesis that Spanish political culture is inherently undemocratic, or that it harbours politically significant pockets of anti-democratic sentiments» (Montero, Gunther y Torcal, 1997: 5).

La explicación de estas actitudes, creo yo, se encuentra en el orden de razones expuesto por Fuchs, Guidorossi y Svensson, 1995: 347-348. En efecto, estos autores han notado que estas declaraciones pueden ser compatibles con un mal funcionamiento de la democracia y con sentimientos de insatisfacción de los ciudadanos hacia el sistema: «... there all manner of ways in which a democratic system, in practice, may fail to live up to democratic principles (...) But citizens may be prepared to live with the deficiencies of a democratic system because they are committed to democracy as an idea, or as a principle according to which government should be conducted. Moreover, critics who are dissatisfied with the democracy works in their country may not see a promising alternative system of government. In other words, dissatisfaction with the way a democracy works may be mitigated by support expressed at a higher level of generalization».

Montero, Gunther y Torcal, 1997: 4-5, critican con cierta vehemencia esta posición, y la de Tóka, 1995: 349. Pero, al margen de que su crítica no me parece enteramente convincente (5), aquí podemos prescindir de esta discusión, ya que está centrada en la adecuación o no de determinados indicadores para medir la legitimidad (ver Weatherford, 1992), cuestión ajena a nuestro análisis. Esto explica, en concreto en el caso de Galicia, que ciudadanos no particularmente satisfechos con los rendimientos del sistema declaren tan alto nivel de apoyo a la democracia. Presumiblemente, una de las razones decisivas de la generalizada preferencia por la democracia se sitúa en que es el sistema de gobierno de todo el mundo «civilizado» y, en particular de nuestro contexto geocultural, Europa, de modo que es difícil «visualizar» una alternativa mejor. Esta visión ha sido reiteradamente difundida por las elites políticas y culturales, y acogida por la generalidad de los estudiosos (ver López Pina, McDonough y Barnes, 1981: 47-48). El mimetismo respecto del exterior puede, entre nosotros, haber suplido la ausencia de una secular tradición democrática, como elemento que dificulta imaginar un sistema alternativo (ver McDonough, Barnes y López Pina, 1986: 736). En consecuencia, incluso ciertas expresiones, como la que evocan estos autores, de que «contra Franco vivíamos mejor», probablemente detienen su cinismo en un plano meramente aparental y festivo, que me parece bastante habitual entre nosotros, cuando menos desde la Edad Moderna.

(5) En particular, su propia constatación de que incluso entre los votantes del principal partido de derecha, Alianza Popular, fundado por prominentes figuras del régimen de Franco, los partidarios de la democracia en cualquier circunstancia excedían grandemente a los que en ciertas condiciones preferirían una alternativa autoritaria (MONTERO, GUNTHER y TORCAL, 1997: 5) parece, más bien, apoyar la opinión de la que discrepan.

P5 asocia de modo significativo con P7, pero la concentración de casi todas las respuestas válidas en la categoría «democracia», impide obtener inferencias válidas para el conjunto de la población, respecto de cada una de las categorías. En lo que afecta a la muestra, aquellos que incidirían sobre el orden moral son los relativamente más partidarios de la dictadura y menos de la democracia. Menos acusadamente, también entre los partidarios de incidir en la competitividad económica hay más partidarios de la dictadura que la media general. Por el contrario, los partidarios de incidir en la igualdad social son los relativamente menos favorables a la dictadura.

P5 MEJOR FORMA DE GOBIERNO by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P5	Count Adj Res					
República	1	3 -1.3	11 -6	34 1.6	1 -6	49 3.9 %
Dictadura	2	11 3.5	15 2.1	9 -4.1	1 -3	36 2.9 %
Democracia	3	131 -1.0	295 .2	654 .2	42 .7	1122 90.2 %
Comunismo	4	1 -1.2	5 .7	19 1.8	0 -1.0	25 2.0 %
Anarquía	5	1 .2	0 -1.6	6 1.5	0 -5	7 6 %
Otro	6	2 1.9	0 -1.3	2 -8	1 2.0	5 .4 %
Column Total		149 12.0 %	326 26.2 %	724 58.2 %	45 3.6 %	1244 100.0 %

Chi-Square Pearson 39.31501 DF 15 Significance .00057
 Minimum Expected Frequency - .181
 Cells with Expected Frequency < 5 - 13 of 24 (54.2 %)
 Number of Missing Observations: 357

Si en P5 se inquiría por la preferencia en abstracto, por un determinado tipo de régimen, en P4 se pidió la opinión sobre el funcionamiento de nuestra democracia, ofreciendo cuatro alternativas de respuestas («muy bien» / «bien, aunque es mejorable» / «mal, tendría mucho que mejorar» / y «muy mal»). El 47,5 por 100 (51,0, en porcentaje válido) creen que funciona bien, aunque es mejorable; el 6,9 por 100 (7,4, en porcentaje válido) creen que funciona muy bien; el 31,4 por 100 (33,7, en porcentaje válido) creen que funciona mal; y el 7,3 por 100 (7,9, en porcentaje válido) creen que funciona muy mal. NS/NC el 6,9 por 100.

El objeto sometido a evaluación es el sistema existente como un todo, y no particulares instituciones o autoridades. La opinión, en total, es bastante positiva. El 58,5 por 100 de los que expresan opinión creen que funciona muy bien o bien, y sólo el 41,5 por 100 creen que funciona mal o muy mal.

P4 se asocia significativamente con P7. Comparando las medias, los más optimistas son los que incidirían en la competitividad económica. Los partidarios de incidir en el orden moral son también más optimistas que la media; los menos optimistas son los que incidirían en la igualdad social, pero en ambos casos las diferencias son muy poco relevantes.

P4 VALORACIÓN FUNCIONAMIENTO DEMOCRACIA
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Number of valid observations = 1,274
Chi-Square Pearson 50.29523 DF 9 Significance .00000
Minimum Expected Frequency - 3.431
Cells with Expected Frequency < 5 - 2 of 16 (12.5 %)

Summaries of P4 By levels of P7

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			2.4184	1274
P7	1	Orden moral	2.3423	149
P7	2	Competitividad económica	2.2934	334
P7	3	Igualdad social	2.4610	744
P7	4	Otro	2.8723	47
Total Cases = 1601		Missing Cases = 327 or 20.4 Pct		

INTERÉS POR LA POLÍTICA

Se preguntó por el grado de interés por la política. Los resultados obtenidos están reflejados en la tabla siguiente. Se interesan MUCHO el 3,1 por 100 (3,2, en porcentaje válido); BASTANTE, el 19,1 por 100 (19,6, en porcentaje válido); POCO, el 41,2 por 100 (42,1 en porcentaje válido); y NADA, el 34,3 (35,1, en porcentaje válido).

A efectos comparativos, se puede señalar que en la encuesta catalana de 1996 (Institut de Ciències Polítiques i Socials, 1996. *Sondeig d'Opinió. Catalunya*, Barcelona, 1997) los porcentajes obtenidos (sobre el total) fueron 2 (para «mucho»), 19 («bastante»), 40 («poco»), 38 («nada») y 1 (ns/nc). Por tanto, el interés por la política resulta un poco mayor, aunque muy poco, en Galicia que en Cataluña. Pero, a los efectos que a nosotros nos interesan primordialmente, P15 no se asocia significativamente con P7.

CERCANÍA A PARTIDOS Y SINDICATOS

Se preguntó «¿se siente cercano a algún partido?». El 36,9 por 100 (36,5 por 100 del total) se sienten cercanos, y el 63,1 por 100 (62,3 por 100 del total), no. El sentimiento de cercanía o lejanía a algún partido político y la pertenencia o no a alguna organización sindical parece que deberían estar asociados al nivel de interés por los asuntos políticos, en la medida en que ambos son indicadores de un mayor grado de implicación en la política. Castillo y Crespo, 1997: 84, ofrecen los coeficientes de correlación *r* de Pearson para los distintos países objetos del Eurobarómetro de junio de 1994. En nuestra encuesta, dado que la cercanía a los partidos políticos se mide en una escala nominal, en rigor, no procede la obtención de un coeficiente de correlación. Si, pese a ello, para permitir la comparación, nos permitimos la libertad de tratarla como ordinal («sí» es «más cercano», que «no») y numérica, el coeficiente obtenido es de ,1814, mientras que la media española del Eurobarómetro era de ,2189. El coeficiente de correlación gallego se aproxima al de Portugal (,1886), el más bajo en el Eurobarómetro. Se puede, pues, suponer, que en Galicia, existe muy poca asociación entre el interés por la política y la cercanía a los partidos políticos. Respecto a la correlación entre interés por la política y afiliación sindical, nuestra encuesta no ofrece datos significativos, pues el nivel de *P* = ,098 es demasiado alto.

P7 y P22 presentan una asociación significativa.

P22 SE SIENTE CERCANO A ALGÚN PARTIDO
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
Count Adj Res		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P22						
Sí	1	67 .3	152 2.9	288 -2.0	13 -2.1	520 38.9 %
No	2	100 -.3	181 -2.9	496 2.0	39 2.1	816 61.1 %
Column Total		167 12.5 %	333 24.9 %	784 58.7 %	52 3.9 %	1336 100.0 %

Chi-Square Pearson 12.25067 DF 3 Significance .00657
Minimum Expected Frequency - 20.240
Number of Missing Observations: 265

Por categorías, la cercanía a los partidos se asocia positivamente con la opción por la competitividad económica para la mejora de las cosas y negativamente con la

opción por incidir en la igualdad social. La pregunta «¿a qué partido se siente cercano?» también se asocia significativamente con P7,

P22.1 A QUÉ PARTIDO SE SIENTE CERCANO
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7					
		Count	Orden	Competi-	Igualdad	Otro	Row Total
		Adj Res	moral	tividad	social		
			1	económica	3	4	
P22.1							
PP.....	0	40 2.1	99 5.1	100 -6.0	5 -.6	244 50.0 %	
BNG.....	1	8 -2.5	20 -3.8	90 4.9	4 .7	122 25.0 %	
EU-EG.....	2	0 -1.1	1 -1.1	6 1.2	1 1.8	8 1.6 %	
PSOE.....	3	15 .2	26 -1.6	66 1.4	2 -.5	109 22.3 %	
Otro partido.....	4	1 .7	0 -1.3	3 .8	0 -3	4 .8 %	
En blanco.....	5	0 -.4	0 -.7	1 .9	0 -2	1 .2 %	
Column Total		64 13.1 %	146 29.9 %	266 54.5 %	12 2.5 %	488 100.0 %	

Chi-Square Pearson 50.61468 DF 15 Significance .00001

Minimum Expected Frequency - .025

Cells with Expected Frequency < 5 - 14 of 24 (58.3 %)

Number of Missing Observations: 1113

En la exploración de los residuos, bien que el elevado número de celdas con frecuencia esperada < 5 no permite hacer inferencias para el conjunto de la población, puede ser ilustrativo indicar que, respecto de la muestra, los partidarios de incidir en la competitividad económica se sienten particularmente cercanos al PP y lejanos del BNG. Lo mismo acontece, aunque menos acusadamente, con los partidarios de incidir en el orden moral. En cambio, aquellos partidarios de incidir en la igualdad social experimentan inversos sentimientos de cercanía: cercanos al BNG y muy lejanos del PP.

P7 se asocia significativamente con P22b.1 (¿a qué partido está afiliado):

P22B.1 A QUÉ PARTIDO ESTÁ AFILIADO by P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
Count	Adj Res					
P22B.1						
PP	0	5 1.4	19 3.0	13 -3.6	4 .0	41 56.9 %
BNG	1	0 -1.1	1 -1.8	9 2.3	1 -1	11 15.3 %
EU-EG	2	0 -4	0 -1.0	1 .0	1 1.9	2 2.8 %
PSOE	3	1 -.5	3 -1.6	13 2.2	1 -.7	18 25.0 %
Column Total		6 8.3 %	23 31.9 %	36 50.0 %	7 9.7 %	72 100.0 %

Chi-Square Pearson 18.80888 DF 9 Significance .02687
 Minimum Expected Frequency - .167
 Cells with Expected Frequency < 5 - 11 of 16 (68.8 %)
 Number of Missing Observations: 1529

También aquí el elevado número de celdas con frecuencia esperada < 5, excluye la pertinencia de hacer inferencias para el conjunto de la población. Respecto de la muestra, puede ser útil indicar que los partidarios de incidir en la competitividad económica tienden a estar afiliados al PP, mientras que los partidarios de la igualdad social tienden a estar afiliados al BNG o al PSOE, y no al PP.

Se preguntó, ¿está afiliado a algún sindicato? El 8,3 por 100 (7,9 por 100 del total de encuestados) están afiliados, y el 91,7 por 100 (86,7 del total), no. La tasa de afiliación sindical declarada es bastante más alta que la resultante para el conjunto de España en el Eurobarómetro de junio de 1994 (5,6; ver Castillo y Crespo, 1997: 83). Aunque sigue resultando de las más bajas de Europa, supera a las tasas de Francia y Grecia. Pero, hecha esta constatación, el porcentaje de afiliados es tan bajo que no permite establecer ninguna asociación significativa con la opción por los distintos valores que nos ocupan.

Inglehart, 1991 (1990): 316, sostiene que la clase trabajadora sigue siendo el baluarte electoral de la izquierda, circunstancia que atribuye básicamente a inercias de lealtades de partido, provenientes de la sociedad industrial «clásica», por lo que el comportamiento electoral sería un indicador muy «conservador» del cambio político. Además del factor de inercia histórica, podría aducirse, creo yo, que los partidos de izquierda siguen, por lo general, especializando su oferta hacia la clase trabajadora, en una especie de *dumping* electoral, que naturalmente suele cesar cuando estos

partidos llegan al gobierno. ¿Se confirma esta suposición en nuestra encuesta? En términos generales, sí. El PSOE es el partido cuyo votante medio se autoubica en una posición de clase más baja, y el PP en una posición de clase más alta. Pero, en realidad, las opciones que se asocian más con la autoubicación de clase baja son el «no recuerda», el «voto en blanco», el «no votó» y el voto a partidos marginales («otro partido»).

P7 asocia significativamente con el recuerdo de voto en las últimas elecciones al Parlamento español.

P24 VOTO EN ÚLTIMAS ELECCIONES by P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P24	Count Adj Res					
PP	0	63 2.2	134 5.4	176 -5.7	8 -1.6	381 33.8 %
BNG	1	11 -1.9	25 -2.0	94 2.8	6 .8	136 12.1 %
EU-EG	2	5 1.1	6 -.1	13 -.4	0 -.9	24 2.1 %
PSOE	3	16 -2.0	47 .2	110 .9	8 .9	181 16.0 %
Otro partido	4	3 .2	3 -1.1	14 1.1	0 -.8	20 1.8 %
En blanco	5	7 -.2	13 -.4	36 1.0	0 -1.4	56 5.0 %
No voto	6	24 .6	29 -2.3	100 1.2	8 1.3	161 14.3 %
No recuerda	7	20 .4	20 -3.1	92 2.3	5 .3	137 12.1 %
No tenia edad PA...	8	2 -1.2	10 .8	18 -.2	2 1.0	32 2.8 %
Column Total		151 13.4 %	287 25.4 %	653 57.9 %	37 3.3 %	1128 100.0 %

Chi-Square Pearson 63.44287 DF 24 Significance .00002
 Minimum Expected Frequency - .656
 Cells with Expected Frequency < 5 - 9 of 36 (25.0 %)
 Number of Missing Observations: 473

Aunque las celdas con valor esperado < 5 alcanzan el 25 por 100, por lo que en rigor, no pueden hacerse inferencias sobre la población, por relación a la muestra, como se ve, el voto al PP fue particularmente frecuentado por los partidarios de incidir en la competitividad económica y también, aunque menos, por los partidarios de incidir en el orden moral. En cambio, muy acusadamente, los partidarios de incidir en la igualdad social votaron menos al PP. El voto al BNG ofrece un cuadro inverso: obtiene más apoyo entre los partidarios de incidir en la igualdad social y menos entre los partidarios de la competitividad económica y el orden moral. Los partidarios de incidir en el orden moral tienen escasa preferencia por el PSOE. Los menos abstencionistas son los partidarios de incidir en la competitividad económica. Los más olvidadizos son los partidarios de incidir en la igualdad social y los menos los partidarios de la competitividad económica (Respecto de las posteriores elecciones al Parlamento gallego (P25), el valor del chi cuadrado de Pearson es sustancialmente el mismo. Hemos elegido el cruce entre P7 y P24, ya que en el cruce con P25 el número de celdas con valor esperado < 5 es mayor [34,4 por 100]. No obstante, los residuos ofrecen valores sustancialmente iguales al caso anterior).

P7 se asocia significativamente con P26 (¿hay algún partido al que no votaría nunca?).

P26 HAY ALGÚN PARTIDO AL QUE NO VOTARÍA
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				Row Total
Count Adj Res		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	
		1	2	3	4	
P26						
Si	1	69 -.7	134 -2.5	390 3.6	15 -2.6	608 46.7 %
No	2	87 .7	194 2.5	376 -3.6	37 2.6	694 53.3 %
Column		156	328	766	52	1302
Total		12.0 %	25.2 %	58.8 %	4.0 %	100.0 %

Chi-Square Pearson 17.00982 DF 3 Significance .00070
Minimum Expected Frequency - 24.283
Number of Missing Observations: 299

Los que incidirían en la competitividad económica para la mejora de las cosas son los que experimentan menos sentimientos de exclusión; en cambio, los que incidirían en la igualdad social son los que declaran más sentimientos de exclusión. Si se pregunta por el partido al que no votaría nunca también hay asociación significativa.

P26.1 A QUÉ PARTIDO NO VOTARÍA NUNCA by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
Count	Adj Res					
P26.1						
PP	0	12 -2.6	28 -2.0	127 3.2	6 .7	173 31.5 %
BNG	1	14 2.8	10 -.9	32 -1.8	4 2.0	60 10.9 %
EU-EG	2	10 2.1	10 .2	25 -1.2	0 -1.2	45 8.2 %
PSOE	3	14 1.2	30 3.2	40 -3.9	4 1.1	88 16.0 %
Otro partido	4	17 -1.3	38 .0	122 1.6	1 -2.2	178 32.4 %
En blanco	5	0 -.5	0 -.7	2 1.1	0 -2	2 .4 %
No recuerda	7	0 -.5	0 -.7	2 1.1	0 -2	2 .4 %
No tenía edad pa	8	0 -.4	1 1.9	0 -1.3	0 -2	1 .2 %
Column Total		67 12.2 %	117 21.3 %	350 63.8 %	15 2.7 %	549 100.0 %

Chi-Square Pearson 49.59735 DF 21 Significance .00041
 Minimum Expected Frequency - .027
 Cells with Expected Frequency < 5 - 17 of 32 (53.1 %)
 Number of Missing Observations: 1052

El número de celdas con valor esperado < 5 es mayor que el «canónico», por lo que no se pueden hacer inferencias para la población. Respecto de la muestra, el PP suscita sentimientos de exclusión relativamente importantes entre los partidarios de incidir en la igualdad social y muy poca exclusión entre los partidarios del orden moral y de la competitividad económica. El BNG suscita particular sentimiento de exclusión entre los partidarios de incidir en el orden moral, lo mismo que Esquerda Unida-Esquerda Galega. En cambio, el PSOE suscita un importante sentimiento de exclusión entre los partidarios de la competitividad económica y muy poca exclusión entre los partidarios de la igualdad social.

IDENTIFICACIÓN ESPAÑOL/GALLEGO

¿Cuál es la relación entre P7 y la autoidentificación español/gallego. Los valores de esta última variable son:

P30 IDENTIFICACIÓN GALLEGO/ESPAÑOL

Value Label	Value	Frequency	Percent	Valid Percent	Cum Percent
Únicamente español	1	108	6.7	7.3	7.3
Más español que gallego	2	83	5.2	5.6	13.0
Tan español como gallego	3	765	47.8	52.0	65.0
Más gallego que español	4	392	24.5	26.7	91.7
Únicamente gallego.	5	122	7.6	8.3	100.0
No sabe	8	48	3.0	Missing	
No contesta.	9	83	5.2	Missing	
Total		1601	100.0	100.0	
Valid cases	1470	Missing cases	131		

Galicia es una de las zonas de España donde se vive menos conflictivamente la identificación español/gallego. Así, la respuesta «tan español como gallego» es acogida por la mayoría de la población, mientras que para todo el territorio español (entre 1991 y 1994) esta respuesta es preferida por sólo el 36,2 por 100 de la población (Herranz, 1996: 17). Pero, también, para aquellos que entienden que hay oposición entre la identidad español/gallego, es una de las zonas menos «españolistas». Así, la respuesta «únicamente español» es sólo acogida por, aproximadamente, el 7 por 100 de la población, mientras que según el autor citado (y para el período referido), la media del conjunto de la población española alcanzaba casi el 24 por 100. Esto contribuye a explicar la aparente paradoja de que Galicia ofrezca, por un lado, uno de los índices más elevados de identificación nacional (gallega)/regional, y que, por otro, el apoyo a los partidos nacionalistas sea relativamente débil.

P7 y P30 se asocian significativamente (ver tabla página siguiente)

Comparando las medias, los partidarios de incidir en el orden moral son los que se sienten más españoles. Los que se sienten más gallegos son los partidarios de la competitividad económica, pero la diferencia con la media general es poco relevante (lógicamente, todavía es menos relevante para los partidarios de la igualdad social, que se sitúan en una posición intermedia).

P30 IDENTIFICACIÓN GALLEGO/ESPAÑOL by P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

Number of valid observations = 1,265

Chi-Square Pearson 32.13413 DF 12 Significance .00132

Minimum Expected Frequency - 1.850

Cells with Expected Frequency < 5 - 3 of 20 (15.0 %)

Summaries of P30 By levels of P7

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population				
P7	1	Orden moral	2.9936	156
P7	2	Competitividad económica	3.2939	330
P7	3	Igualdad social	3.2351	740
P7	4	Otro	3.2564	39
Total Cases = 1601		Missing Cases = 336 or 21.0 Pct		

RELIGIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA

P7 se asocia significativamente con la confesión religiosa,

P40 RELIGIÓN by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral 1	Competi- tividad económica 2	Igualdad social 3	Otro 4	
P40 Católico practic.	1	122 6.7	147 -3.1	377 -6	15 -3.0	661 51.4 %
Católico no practic.	2	33 -4.7	145 2.7	276 -3	28 2.9	482 37.5 %
Creyente de otra	3	2 -1.1	1 3.0	14 -1.8	1 -2	33 2.6 %
No creyente	4	3 -3.2	25 -8	77 2.7	5 .4	110 8.6 %
Column Total		160 12.4 %	333 25.9 %	744 57.9 %	49 3.8 %	1286 100.0 %

Chi-Square Pearson 68.03255 DF 9 Significance .00000

Minimum Expected Frequency - 1.257

Cells with Expected Frequency < 5 - 3 of 16 (18.8 %)

Number of Missing Observations: 315

Por categorías, los católicos practicantes son decididamente favorables a incidir en el orden moral, y poco partidarios de incidir en la competitividad económica. Las preferencias son aproximadamente inversas para los católicos no practicantes. Los creyentes de otras religiones también son más partidarios de incidir en la competitividad económica. La opción relativamente preferida por los no creyentes es la incidencia en la igualdad social.

P7 también se asocia significativamente con el grado de práctica religiosa (asistencia a los oficios religiosos, cualquiera que sea la religión):

P40A CON QUÉ FRECUENCIA ASISTE A LOS OFICIOS RELIGIOSOS
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

Chi-Square Pearson 43.89001 DF 9 Significance .00000
Minimum Expected Frequency - 1.869
Cells with Expected Frequency < 5 - 2 of 16 (12.5 %)

Summaries of P40A By levels of P7

Variable	Value	Label	Mean	Cases
For Entire Population			2.2396	864
P7	1	Orden moral	2.6471	136
P7	2	Competitividad económica	2.1872	219
P7	3	Igualdad social	2.1347	490
P7	4	Otro	2.6316	19
Total Cases = 1601		Missing Cases = 737 or 46.0 Pct		

Naturalmente, los partidarios de incidir en el orden moral son los más practicantes; y los menos practicantes los partidarios de la igualdad social, aproximándose a la media general, los partidarios de incidir en la competitividad económica. A la vista de la ya antigua constatación de una asociación positiva entre sexo femenino y mayor grado de práctica religiosa, que nuestra encuesta confirma (la media de práctica religiosa de las mujeres es de 2,44; 1 significa asistencia a los oficios religiosos [sólo] algunas veces al año; y 4, varias veces a la semana; mientras que la media de los hombres es de 2,03), podemos preguntarnos si esta circunstancia incide en la asociación entre P7 y P40a. Desde luego, no en el orden de prioridades, ya que en todos los grupos determinados por la preferencia de las opciones de P7 las mujeres manifiestan un índice mayor de práctica religiosa. En términos relativos, el peso de la asociación entre práctica religiosa y sexo femenino es mayor en el grupo que incidiría en el orden moral.

ESPECIAL CONSIDERACIÓN DE LA DIMENSIÓN IZQUIERDA-DERECHA

Se preguntó por el sentimiento que le inspira la política:

P16 QUÉ LE INSPIRA LA POLÍTICA

Value Label	Value	Frequency	Percent	Valid Percent	Cum Percent
Entusiasmo	0	11	.7	.7	.7
Compromiso	1	117	7.3	7.9	8.6
Interés	2	193	12.1	13.0	21.6
Indiferencia	3	342	21.4	23.0	44.6
Aburrimiento	4	273	17.1	18.4	62.9
Desconfianza	5	452	28.2	30.4	93.3
Irritación	6	99	6.2	6.7	100.0
Otra	7	24	1.5	Missing	
No sabe	8	58	3.6	Missing	
No contesta.	9	32	2.0	Missing	
	Total	1601	100.0	100.0	
Valid cases	1487	Missing cases	114		

Sólo el 12,1 por 100 de los encuestados (el 13 por 100 en porcentaje válido) experimentan sentimientos positivos hacia la política, lo que es un porcentaje notablemente bajo en relación a los índices europeo-occidentales. Con frecuencia se supone, y algunas veces se ha verificado, que la posición de izquierda se asocia con un mayor interés por la política. No es ésta la actitud que revela nuestra encuesta. El grupo definido ideológicamente que revela un sentimiento más positivo hacia la política es el de la gente MUY DE DERECHA (media 2,79; 0 es entusiasmo y 6, irritación); este grupo es el que presenta una mayor proporción de gente que se declara comprometida con la política, y también una proporción significativa de gente interesada por la política. Le sigue la gente de CENTRO-DERECHA (3,42). A continuación viene la gente de CENTRO y de BASTANTE DE DERECHA, la media de estos dos grupos es de 3,54. Viene después la gente de CENTRO-IZQUIERDA (3,59), BASTANTE DE IZQUIERDA (3,67); MUY DE IZQUIERDA (3,81; que aunque presenta una proporción significativa de comprometidos y pocos indiferentes, es también, con diferencia, el grupo en que se da una mayor frecuencia de sentimientos de irritación hacia la política; quizá porque esta gente propende a tener una visión muy idealista de la política, que choca abruptamente con la realidad. Finalmente, están los APOLÍTICOS (3,95), en los que evidentemente se dan muchos sentimientos de indiferencia y muy pocos de compromiso e interés; y, finalmente, los que NO SABEN posicionarse ideológicamente (4,05), que ofrecen en este aspecto pautas parecidas a los apolíticos, aunque más mitigadas.

P7 se asocia significativamente con el sentimiento que le inspira la política.

P16 QUÉ LE INSPIRA LA POLÍTICA by P7 ASPECTO EN QUE INCIDIRÍA

Chi-Square Pearson 36.75675 DF 18 Significance .00564
 Minimum Expected Frequency - .397
 Cells with Expected Frequency < 5 - 5 of 28 (17.9 %)

Summaries of P16 By levels of P7

Variable	Valuc	Label	Mean	Cases
For Entire Population			3.6763	1276
P7	1	Orden moral	3.7742	155
P7	2	Competitividad económica	3.5031	322
P7	3	Igualdad social	3.7384	753
P7	4	Otro	3.5435	46
Total Cases = 1601		Missing Cases = 325 or 20.3 Pct		

Comparando las medias (0 significa entusiasmo, y 6, irritación), resulta que aquellos que experimentan un sentimiento más positivo hacia la política son los partidarios de incidir en la competitividad económica, y los que menos, los partidarios del orden moral, aunque en este caso (y, con mayor razón, para los partidarios de la igualdad social) la diferencia con la media general es poco relevante.

Se pidió la autoubicación ideológica en una escala de siete puntos, de 0 a 6. Hay acuerdo bastante general en que las nociones abstractas implicadas en la dimensión izquierda-derecha suponen un instrumento para la orientación de los ciudadanos en un mundo político, realmente, más complejo (Butler y Stokes, 1974, Inglehart y Klingemann, 1976, Inglehart, 1984, etc.). En este sentido, la ideología es considerada un medio de orientación de la acción, guiado por principios abstractos, tal como ha sido expuesto por Converse en su enfoque de los sistemas de creencias (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1964 [1960], y Converse, 1964). «Such a view implies logical relationships between ideological self-identification and general political attitudes as well as specific issue positions» (Fuchs y Klingemann, 1990: 204).

En nuestra encuesta, las posiciones fueron expresadas verbalmente por el encuestador, para intentar neutralizar la «atracción del centro» que presumo se produce al someter al encuestado una tarjeta con meras posiciones numéricas, pidiéndole, como se hace habitualmente, que indique con un dedo dónde se sitúa.

P21 POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO

Value Label	Value	Frequency	Percent	Valid Percent	Cum Percent
Muy de izquierdas.	0	91	5.7	8.9	8.9
Bastante de izquierdas.	1	164	10.2	16.0	25.0
De centro-izquierda.	2	117	7.3	11.4	36.4
De centro.	3	216	13.5	21.1	57.5
De centro-derecha.	4	184	11.5	18.0	75.5
Bastante de derechas.	5	206	12.9	20.2	95.7
Muy de derechas.	6	44	2.7	4.3	100.0
Apolítico.	7	232	14.5	Missing,	
No sabe.	8	162	10.1	Missing,	
No contesta.	9	185	11.6	Missing,	
Total		1601	100.0	100.0	
Mean	3.010				
Valid cases	1022	Missing cases	579		

Pero el instituto de sondeo introdujo *motu proprio* una categoría de «apolítico», que situó a continuación del «muy de derechas», ajena a la lógica del planteamiento de la pregunta. Precisamente, ésta fue la categoría más frecuentada con un 14,5 por 100 del total de las respuestas. En rigor literal, un apolítico no es de derechas ni de izquierdas. Pero con frecuencia se presume que la gente que se declara apolítico son en su mayoría elementos más bien conformistas, que se identifican preferentemente con políticas y posiciones de derecha. Considerando *missing* a los «apolíticos», el valor medio obtenido fue 3,01, que se corresponde casi exactamente con la categoría de centro (3,0). Podría pensarse, por tanto, que en ausencia de aquella alternativa de respuesta, ajena a la lógica de la pregunta, la media se habría desplazado a la derecha. Pero si examinamos las preferencias de nuestros apolíticos respecto de los aspectos a incidir para la mejora de las cosas, justamente, a los que menos se parecen es a los que se identifican como de derechas («muy» o «bastante») y, en cambio, se parecen mucho a los que se identifican como bastante de izquierdas. Si atendemos al recuerdo de voto en las últimas elecciones, una vez más, a los que menos se parecen es a los de derechas («muy» y «bastante»). Naturalmente, los apolíticos han votado en mucha menor proporción que los otros grupos; no recuerdan a quién votaron en mucha mayor proporción que los otros grupos; y votaron en blanco en mucha mayor proporción que los otros grupos. Pero, y esto ya no tiene por qué ser «natural», en la escasa medida relativa en que han votado, lo han hecho más por el BNG y menos por el PP; y son jóvenes («no tenían edad para votar») en mucha mayor proporción que los otros grupos.

Por tanto, parece que debe tomarse en serio la identidad de los apolíticos, como una categoría ajena a la dimensión izquierda-derecha. Su identificación, aquí, se hace sobre la misma base que la de las gentes (más o menos) de izquierda o de dere-

cha: la autodeclaración. No se trata, necesariamente, de «apolíticos» por defecto de competencia (como aquéllos a que se refieren López Pina, McDonough y Barnes, 1981: 51-52). Así, en nuestra encuesta, el sexo no se asocia significativamente con la categoría (mientras, en cambio, sí se presenta esta asociación para los «no sabe»). Si es verdad que la media de estudios de los apolíticos (2,86) es algo más baja que la media del conjunto de la población (3,04; 1 es sin estudios; y 6, con estudios universitarios superiores), pero está muy próxima de la gente bastante de derechas (2,94), y muy por encima de la gente que no sabe situarse (2,09). Y dado que el nivel de educación formal suele ir unido a otras características sociológicamente relevantes, inferir que la autodefinición ideológica es sólo, o prioritariamente, cuestión de competencia, parece bastante temerario.

«Nuestros» apolíticos exhiben actitudes «sociales» próximas a la izquierda (no extrema), pero se diferencian de ella por su actitud de desafección/marginación del sistema político. Lógicamente, deben estar aquí los fatalistas de Wildavsky. Además están los jóvenes (el «apoliticismo» juvenil). En efecto, la media de edad de los apolíticos (42,12) es inferior a la media del conjunto de la población (46,57) y muy inferior a la media de los «no sabe», y a la de la gente de derechas («muy» y bastante). Pero sobre todo, son más numerosos relativamente que cualquier otra categoría en el tramo de 18 a 25 años (residuo ajustado 4,8), y poco numerosos en el tramo de 65 años y más (-2,2).

En términos más generales, el rango de media de edad para las distintas posiciones ideológicas es el siguiente: 39,15, bastante de izquierdas; 41,05, muy de izquierdas; 41,79, centro-izquierda; 42,12, apolítico; 47,47, centro; 47,84, centro-derecha; 50,70, muy de derechas; 51,43, bastante de derechas; y 55,06, «no sabe». Recurriendo a la técnica de residuos ajustados corregidos, se comprueba que el grupo de edad de 18 a 25 años tiende significativamente a declararse apolítico o bastante de izquierdas y a rehuir la declaración de bastante de derechas. El grupo de edad de 26 a 35 años tiende significativamente a declararse de centro-izquierda y de izquierda (muy y bastante); es el grupo de edad más competente para posicionarse ideológicamente. El grupo de edad de 36 a 45 años no presenta particularidades significativas respecto de la media de la población. El grupo de edad de 46 a 55 años tiende significativamente a declararse bastante de derecha. El grupo de edad de 56 a 64 años, propende a elegir las opciones de centro-derecha y derecha (significativamente la «muy de derecha»), y presenta escaso nivel de competencia para posicionarse ideológicamente. Finalmente, el grupo de 65 años y más, tiende significativamente a rehuir la declaración de centro-izquierda y de izquierda (muy y bastante), y a rehuir la declaración de apolítico. Prefieren significativamente declararse bastante de derechas. Este grupo presenta un nivel de competencia para posicionarse ideológicamente muy bajo (El «no sabe» sólo está por encima de la media del conjunto a partir de los 56 años).

Como era de esperar, el posicionamiento ideológico se asocia significativamente con la autoubicación de clase social (Chi-Square de Pearson 137,95336; Significance ,00000). Quienes no saben posicionarse ideológicamente son los que se ubi-

can en posición inferior en la escala de clase (media 2,40; 1, significa clase baja, y 5, clase alta). Ligeramente más arriba se sitúan los que se consideran apolíticos (2,52). Los que se posicionan en la dimensión izquierda-derecha ofrecen, todos, medias de autoubicación de clase más alta. Como suele ocurrir siempre, a posiciones de clase relativamente más bajas se corresponden posiciones más a la izquierda, y a posiciones más altas, más a la derecha. La única excepción importante es el grupo ideológico de centro, lo que puede explicarse porque éste es un grupo que potencialmente encierra un alto componente de indefinición, y en ese sentido parcialmente asimilable al no sabe. La serie de las medias es: muy de izquierdas, 2,61; bastante de izquierdas, 2,78; centro-izquierda, 2,82; centro, 2,66; centro-derecha, 2,86; bastante de derechas, 2,84; y muy de derechas, 2,90.

Hace ya algún tiempo, Linz, 1980 destacó la alta correspondencia que se da en España entre el grado de religiosidad y la definición ideológica, en el sentido de que a mayor índice de religiosidad suelen corresponderse posiciones más conservadoras. En nuestra encuesta, el posicionamiento ideológico se asocia significativamente con la frecuencia de asistencia a los oficios religiosos (Chi-Square de Pearson, 77,67; significance ,00). La gente muy de izquierdas es la que ofrece un índice más bajo de asistencia a los oficios religiosos; y la gente muy de derechas, más alto. La serie es MUY DE IZQUIERDAS 1,92 (1 significa varias veces al año; y 4 varias veces a la semana); BASTANTE DE IZQUIERDA 2,23; DE CENTRO-IZQUIERDA 2,00; DE CENTRO 2,02; DE CENTRO-DERECHA 2,41; BASTANTE DE DERECHAS 2,32; y MUY DE DERECHAS 2,64. Los APOLÍTICOS se sitúan más próximos al punto bajo de la escala, con 2,1; mientras que los NO SABE se sitúan muy cerca del punto más alto, con 2,5.

La asociación entre autoubicación ideológica y P7 es significativa (véase tabla en la página siguiente).

La gente de derechas («muy» y «bastante») tiende a preferir incidir en el orden moral. La gente de derecha moderada («centro-derecha» y «bastante de derecha») tiende a preferir incidir en la competitividad económica; mientras que, en cambio, la gente muy de izquierda y los apolíticos tienden a excluir esta preferencia. La gente de izquierda («muy» y «bastante») tiende a incidir en la igualdad social, lo que confirma la suposición de Inglehart, 1991 (1990), de que la preferencia por la igualdad social es el elemento invariante de las posiciones de izquierda. También los apolíticos tienden a incidir en la igualdad social, lo que sugiere que apolíticos e izquierdistas tienen en común un profundo disgusto hacia el *status quo*. En cambio, la gente de derecha («centro-derecha», «bastante» y «muy» de derechas) tienden a excluir esta preferencia. Como se ve, las diferencias son muy relevantes, lo que indica una estrecha asociación entre la autoubicación en la escala izquierda-derecha y la opción por las distintas alternativas para incidir en la mejora de las cosas.

P21BIS by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

P21BIS	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral 1	Competi- tividad económica 2	Igualdad social 3	Otro 4	
.00	7 -7	11 -2.4	57 2.9	1 -8	76 6.9 %	
1.00	4 -3.7	34 -9	109 3.7	2 -1.2	149 13.6 %	
2.00	10 -6	29 .8	55 -8	5 1.4	99 9.0 %	
3.00	25 .8	39 -1.7	114 .7	7 .9	185 16.9 %	
4.00	18 -1	61 4.1	71 -3.8	6 .8	156 14.2 %	
5.00	35 3.0	72 4.0	84 -4.8	1 -2.1	192 17.5 %	
6.00	13 4.3	11 .4	12 -3.5	2 .9	38 3.5 %	
7.00	18 -1.4	27 -4.4	148 4.7	7 .6	200 18.3 %	
Column Total	130 11.9 %	284 25.9 %	650 59.4 %	31 2.8 %	1095 100.0 %	

Chi-Square Pearson 117.33286 DF 21 Significance .00000

Minimum Expected Frequency - 1.076

Cells with Expected Frequency < 5 - 6 of 32 (18.8 %)

Number of Missing Observations: 506

¿CUÁLES SON LOS HÁBITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN EL ORDEN MORAL?

Los partidarios de incidir en el orden moral se interesan algo menos que la media de la población en el seguimiento de la actualidad política. En cambio, son bastante proselitistas. Son acusadamente de derechas (respecto de la media general). Se sienten cercanos al PP y lejanos del BNG, aunque no tan acusadamente como los partidarios de incidir en la competitividad económica. En consecuencia, tienden a haber votado al PP en las últimas elecciones, aunque también en menos medida que los partidarios de la competitividad económica. Tienden a experimentar sentimien-

tos de exclusión respecto del BNG y de Esquerda Unida-Esquerda Galega. Tienen a pertenecer a asociaciones religiosas; en cambio son renuentes a pertenecer a asociaciones deportivas (aunque no tanto como los partidarios de la igualdad social). Tienen a sentirse más españoles que gallegos. Naturalmente, suelen ser católicos practicantes, con un elevado grado de práctica religiosa.

¿CUÁLES SON LOS HABITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN LA COMPETITIVIDAD ECONÓMICA?

Los partidarios de incidir en la competitividad económica se interesan algo más que la media de la población en el seguimiento de la actualidad política por los medios de comunicación. Son el grupo que experimenta un sentimiento más positivo hacia la política. Son los que hablan con más frecuencia de cuestiones políticas con personas de su círculo, y los que con más frecuencia hacen ver sus puntos de vista políticos a amigos o familiares, pero en cambio no son proselitistas. Se sitúan a la derecha de la media del conjunto de la población, aunque no tanto como los partidarios del orden moral. Son los que experimentan una mayor cercanía a algún partido político, en concreto, y muy acusadamente, al PP, al que están afiliados con relativa frecuencia, y se sienten particularmente lejanos del BNG. En consecuencia, suelen haber votado al PP. Son los que se declaran menos abstencionistas, y los menos «olvidadizos» respecto de su pasada opción de voto, lo que concuerda con su sentimiento más positivo hacia la política. Son los menos sectarios: los que experimentan menos sentimientos de exclusión respecto de cualquier partido. En la medida en que experimentan sentimientos de exclusión, los proyectan preferentemente hacia el PSOE. Son los más participativos en reuniones no políticas ni sindicales. Son los que presentan un mayor grado de pertenencia a asociaciones profesionales o empresariales, a asociaciones deportivas, y a clubes de ocio y viajes. A este grupo pertenecen prioritariamente los creyentes de religión no católica

¿CUÁLES SON LOS HABITOS Y COMPORTAMIENTOS POLÍTICOS DE LOS PARTIDARIOS DE INCIDIR EN LA IGUALDAD SOCIAL?

Los partidarios de incidir en la igualdad social no son proselitistas. Son los que se sitúan más a la izquierda. Son los que se sienten menos cercanos a los partidos, y muy lejanos, en particular, del PP. Aquellos que experimentan sentimientos de cercanía respecto de partidos políticos, los suelen referir al BNG. Lógicamente, aquellos que están afiliados a partidos lo están al BNG o al PSOE, y es raro que lo estén al PP. Han votado prioritariamente al BNG, y experimentan una gran renuencia a votar al PP. Son los más «olvidadizos» respecto del partido al que han votado. Son los más sectarios, en tanto son los que declaran mayores sentimientos de exclusión hacia algún partido, sentimientos que refieren preferentemente al PP; en sentido opuesto, es raro que refieran este tipo de sentimiento al PSOE. Son los que menos

participan en reuniones no políticas ni sindicales. Son los que presentan una tasa relativa más baja de pertenencia a asociaciones, cualquiera que sea su naturaleza, profesionales o empresariales, religiosas, deportivas, clubes de ocio o viajes. Esta opción por la igualdad social es particularmente frecuentada por los no creyentes, y entre aquellos que sí creen, por los menos practicantes.

PREFERENCIAS POR VALORES Y OPINIONES POLÍTICAS

Se formuló una pregunta similar a P7, más sintética (P3): «De las siguientes opiniones sobre temas que nos interesan a todos, ¿podría decirme con cuál de las dos está Ud. más de acuerdo?» Las alternativas de respuesta que se ofrecieron fueron: «Hay que defender nuestros valores religiosos y morales tradicionales», que es acogida por el 28,5 por 100 de los que se pronuncian (25,4 por 100 del total), y «Hay que defender las libertades del individuo, de ser y crear lo que quiera», que obtuvo el 71,5 por 100 de acuerdo (63,5 por 100 del total) (Los no sabe/no contestan alcanzaron el 11,1 por 100).

P7 se asocia significativamente con P3. Lógicamente, los partidarios del orden moral insisten mucho más en la defensa de los valores religiosos y morales tradicionales. En cambio, los partidarios de la igualdad social insisten mucho más en la defensa de las libertades del individuo. Esta constatación puede excluir la pertinencia de ciertas presuposiciones, asumidas en algunos estudios de opinión, que oponen la libertad a la igualdad, como valores definitorios de la democracia. La asociación con P3 no es relevante para los partidarios de incidir en la competitividad económica.

P3 OPINIÓN DEFENSA VALORES/LIBERTAD INDIVIDUO
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P3	Count Adj Res					
Defender valores . . .	1	82 8.3	93 1.3	143 -6.6	9 -.1	327 26.7 %
Defender liberta . . .	2	68 -8.3	221 -1.3	581 6.6	26 .1	896 73.3 %
Column Total		150 12.3 %	314 25.7 %	724 59.2 %	35 2.9 %	1223 100.0 %

Chi-Square Pearson 79.11902 DF 3 Significance .00000
Minimum Expected Frequency - 9.358
Number of Missing Observations: 378

De consiguiente, parece diseñarse una escisión entre los partidarios del orden moral y de los valores religiosos y morales tradicionales, por una parte, y los partidarios de la igualdad social y de la defensa de las libertades individuales, por otra. En cambio, la valoración de la competitividad económica como aspecto principal para la mejora de las cosas no manifiesta incidencia significativa en la escisión anterior.

P7 asocia significativamente con P8a, la forma más eficaz de influir en las autoridades. Las alternativas de respuesta que se ofrecieron fueron: «organizar un grupo con amigos o vecinos»/ «actuar a través de un partido político»/ «escribir cartas o hacer visitas a las autoridades»/ «actuar a través de un sindicato o grupo profesional»/ «participar en huelgas, manifestaciones, sentadas»/ «realizar algún tipo de acción violenta»/ y «denunciarlo a la prensa o medios de comunicación».

P8A FORMA MÁS EFICAZ DE INFLUIR EN LAS AUTORIDADES
by, P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P8A	Count Adj Res					
Organizar grupos. . .	1	26 1.6	23 -3.7	114 2.9	2 -1.8	165 13.2 %
Actuar a través	2	33 2.8	60 2.7	79 -4.3	7 .2	179 14.4 %
Escribir cartas/	3	22 -4	42 -1.5	123 1.0	11 1.6	198 15.9 %
Actuar a través	4	21 -1.6	70 1.7	132 -9	12 1.4	235 18.9 %
Participar en HU . . .	5	12 -2.3	51 1.2	105 .3	7 .3	175 14.0 %
Realizar accione . . .	6	1 -1.3	12 2.4	11 -1.7	2 1.1	26 2.1 %
Denunciarlo a PR . .	7	35 .6	60 -1.3	169 1.6	4 -2.1	268 21.5 %
Column Total		150 12.0 %	318 25.5 %	733 58.8 %	45 3.6 %	1246 100.0 %

Chi-Square Pearson 61.16605 DF 18 Significance .00000
 Minimum Expected Frequency = .939
 Cells with Expected Frequency < 5 = 2 of 28 (7.1 %)
 Number of Missing Observations: 355

Por categorías la preferencia por incidir en el orden moral para la mejora de las cosas se asocia positivamente con la preferencia por la actuación a través de partidos políticos, y negativamente con la participación en huelgas, manifestaciones o sentadas. La preferencia por la incidencia en la competitividad económica se asocia positivamente, también, con la actuación a través de partidos políticos, y con la realización de algún tipo de acción violenta (dentro de la escasa aceptación que esta opción encuentra entre todos los encuestados); negativamente con la organización de grupos con amigos y vecinos. La preferencia por la igualdad social como aspecto a incidir para la mejora de las cosas se asocia positivamente con la organización de grupos con amigos y vecinos; y negativamente con la actuación a través de partidos políticos.

Se preguntó, ¿Qué se debería hacer en caso de déficit de una industria pública? Las alternativas ofrecidas fueron «tratar de sanear la empresa, aunque se pierdan puestos de trabajo»/«evitar que aumente el paro, aunque las pérdidas sean cada vez mayores». La asociación entre P7 y P11 es significativa.

P11 ACTUACIÓN EN CASO DE DÉFICIT EN EMPRESA
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	
		1	2	3	4	
P11						
Sanear la empresa . .	1	67 1.1	141 -3	339 1.6	5 -5.0	552 52.2 %
Evitar que aumen . .	2	36 -1.1	110 2.0	220 .0	6 -2.6	372 35.2 %
Otra	3	15 .0	24 -2.3	67 -2.3	28 11.3	134 12.7 %
Column Total		118 11.2 %	275 26.0 %	626 59.2 %	39 3.7 %	1058 100.0 %

Chi-Square Pearson 132.39618 DF 6 Significance .00000

Minimum Expected Frequency - 4.940

Cells with Expected Frequency < 5 - 1 of 12 (8.3 %)

Number of Missing Observations: 543

Por categorías, aquellos que incidirían en la competitividad económica para lograr la mejora de las cosas, paradójicamente, son más favorables a evitar que aumente el paro, aunque las pérdidas sean cada vez mayores.

P7 se asocia significativamente con P12a (primera condición para un gobernante). Las cualidades que se propusieron fueron: «preparación intelectual»/«experiencia política»/«conocimiento de los problemas»/«capacidad de trabajo»/«fidelidad a sus ideas»/«cumplimiento de sus promesas»/ y «honradez».

P12A 1.ª CONDICIÓN PARA UN GOBERNANTE
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

	Count Adj Res	P7				Row Total
		Orden moral	Competi- tividad económica	Igualdad social	Otro	
		1	2	3	4	
P12A						
Preparación inte . . .	0	38 4.6	38 -6	79 -2.5	6 -1	161 12.1 %
Experiencia poli . . .	1	17 .6	29 -4	72 .3	3 -8	121 9.1 %
Conocimiento pro . .	2	8 -3.2	52 1.8	99 .4	7 .2	166 12.5 %
Capacidad de tra . . .	3	13 -1.3	42 1.1	84 .1	5 -3	144 10.8 %
Fidelidad a sus	4	11 -1.4	41 1.7	67 -1.5	10 2.4	129 9.7 %
Cumplimiento de . . .	5	15 .2	26 -8	70 .5	5 .2	116 8.7 %
Honradez	6	64 .6	112 -1.5	294 1.6	13 -1.7	483 36.3 %
Otra	7	0 -1.3	0 -2.0	8 1.0	3 4.0	11 .8 %
Column Total		166 12.5 %	340 25.5 %	773 58.1 %	52 3.9 %	1331 100.0 %

Chi-Square Pearson 65.41310 DF 21 Significance .00000
 Minimum Expected Frequency - .430
 Cells with Expected Frequency < 5 - 5 of 32 (15.6 %)
 Number of Missing Observations: 270

Los que incidirían en el orden moral para la mejora de las cosas valoran particularmente la preparación intelectual de los gobernantes y desconsideran el conocimiento de los problemas. Los que incidirían en la igualdad social, en cambio, desconsideran la preparación intelectual. Aquellos que incidirían en la competitividad

económica no manifiestan diferencias significativas respecto del conjunto de la población.

Para terminar, P7 se asocia significativamente con la opinión sobre la circunstancia más importante para conseguir empleo en Galicia. Las alternativas ofrecidas fueron: «*ser gallego*»/ «*las influencias*»/ «*saber gallego*»/ «*las relaciones personales y familiares*»/ «*el esfuerzo personal*»/ «*la suerte*»/ y «*los títulos o certificados académicos*».

P13 CIRCUNSTANCIA MÁS IMPORTANTE PARA CONSEGUIR EMPLEO
by P7 ASPECTO SOCIAL EN QUE INCIDIRÍA

		P7				
		Orden moral	Competitividad económica	Igualdad social	Otro	Row Total
		1	2	3	4	
P13						
Scr gallego	0	7 2.8	1 -2.3	14 .5	0 -1.0	22 1.7 %
Las influencias	1	57 -3.9	179 1.8	398 2.4	13 -3.5	647 48.6 %
Saber gallego	2	0 -2.0	12 2.1	16 -1	0 -1.1	28 2.1 %
Relaciones famil	3	18 .1	35 -2	84 .2	5 -2	142 10.7 %
Esfuerzo persona	4	47 5.0	47 -9	95 -3.7	15 2.8	204 15.3 %
La suerte.	5	22 1.6	24 -1.9	77 .3	7 .9	130 9.8 %
Titulos o certif	6	14 -1.3	40 .3	89 .2	8 .9	151 11.3 %
Otro	7	1 .0	1 -8	2 -1.9	4 6.8	8 .6 %
Column Total		166 12.5 %	339 25.5 %	775 58.2 %	52 3.9 %	1332 100.0 %

Chi-Square Pearson 117.45663 DF 21 Significance .00000
Minimum Expected Frequency - .312
Cells with Expected Frequency < 5 - 8 of 32 (25.0 %)
Number of Missing Observations: 269

Por categorías, el número de celdas con frecuencia esperada < 5 alcanza el 25 por 100, lo que desautoriza la inferencia para el conjunto de la población. Reducidos a la muestra, se observa que los partidarios de incidir en el orden moral atribuyen particular relevancia al esfuerzo personal y, en cambio, desconsideran las influencias. Los partidarios de la igualdad social tienen una opinión inversa: consideran lo más importante las influencias, y lo menos el esfuerzo personal. En cambio, los partidarios de incidir en la competitividad económica consideran lo relativamente más importante el saber gallego y lo menos el ser gallego.

REFERENCIAS

- BENEDICTO, JORGE: «Las bases culturales de la ciudadanía democrática en España», en P. DEL CASTILLO e I. CRESPO, eds.: *Cultura Política*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997, págs. 223-258.
- BERGER, PETER L. y LUCKMANN, THOMAS: *La construcción social de la realidad*, trad. española, Amortortu, Buenos Aires, 1968 (edición original, Doubleday, Garden City, New York, 1967).
- BUTLER, DAVID y STOKES, DONALD: *Political Change in Britain. The Evolution of Electoral Choice*, 2.ª edición, Macmillan, London, 1974.
- CAMPBELL, ANGUS; CONVERSE, PHILIP E.; MILLER, WARREN M., y STOKES, DONALD E.: *The American Voter. An Abridgment*, John Wiley & Sons, New York, 1964 (edición original integra, 1960).
- CASTILLO, PILAR DEL, y CRESPO, ISMAEL: «Elementos de cultura política en la Unión Europea», en su edición, *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997, págs. 63-88.
- CONVERSE, PHILIP E.: «The Nature of Belief Systems in Mass Publics», en DAVID E. APTER, ed.: *Ideology and Discontent*, The Free Press, New York, 1964, págs. 206-261.
- ELAZAR, DANIEL J.: *American Federalism. A View from the States*, 2.ª edic., Thomas Y. Crowell, New York, 1972.
- ERIKSON, ROBERT S.; McIVER, JOHN P., y WRIGHT, Jr., GERALD C.: «State Political Culture and State Public Opinion», *American Political Science Review*, vol. 81, núm. 3, 1989, págs. 797-813.
- FERREIRA, VIRGINIA: «Tecnologías e relaçoês sociais e de sexo», en RITA RADL PHILLIP y M.ª CARME GARCÍA NEGOR, eds.: *A muller e a súa imaxe*. Universidade de Santiago de Compostela, 1993, págs. 81-100.
- FUCHS, DIETER; GUIDOROSI, GIOVANNA, y SVENSSON, PALLE: «Support for Democratic System», en HANS DIETER KLINGEMANN y DIETER FUCHS, eds.: *Citizens and the State*, Oxford University Press, 1995, págs. 323-353.
- FUCHS, DIETER, y KLINGEMANN, HANS DIETER: «The Left-Right Schema», en M. KENT JENNINGS, JAN W. VAN DETH, SAMUEL H. BARNES *et al.*: *Continuities in Political Action*, W. de Gruyter, Berlin, 1990, págs. 203-234.
- HERRANZ, GONZALO: «Estructura social e identificación nacionalista en la España de los noventa», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 76, Madrid, octubre-diciembre, 1996, págs. 9-36.

- INGLEHART, RONALD: «The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society», en R. J. DALTON, S. C. FLANAGAN y P. A. BECK, eds.: *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies*. Princeton University Press, 1984, págs. 25-69.
- INGLEHART, RONALD: *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. CIS, Madrid, 1991 (traducción de *Cultural Shift in Advanced Industrial Society*, Princeton University Press, 1990).
- INGLEHART, RONALD, y KLINGEMANN, HANS D.: «Party Identification, Ideological Preferences and the Left-Right Dimension among Western Mass Publics», en I. BUDGE, I. CREWE y D. FARLIE, eds.: *Party Identification and Beyond*, Wiley, London, 1976, págs. 243-273.
- LINZ, JUAN J.: «La frontera sur de Europa: tendencias evolutivas», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 9, 1980, págs. 7-52.
- LÓPEZ PINA, ANTONIO; McDONOUGH, PETER, y BARNES, SAMUEL H.: «España en conflicto: Bases populares de la Derecha, el Centro y la Izquierda», *Revista de Política Comparada*, núm. 6, 1981, págs. 45-88.
- McDONOUGH, PETER; BARNES, SAMUEL H., y LÓPEZ PINA, ANTONIO: «The Growth of Democratic Legitimacy in Spain», *American Political Science Review*, vol. 80, núm. 3, 1986, págs. 735-760.
- MONTERO, JOSÉ RAMÓN; GUNTHER, RICHARD, y TORCAL, MARIANO: «Democracy in Spain: Legitimacy, Discontent and Desaffection», Instituto Juan March (Working Paper 100), Madrid, 1997.
- MORÁN, M.^a LUZ: «Elites y cultura política en la España democrática», en PILAR DEL CASTILLO e I. CRESPO, eds.: *Cultura Política*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1997, págs. 185-222.
- TÓKA, GÁBOR: «Political Support in East-Central Europe», en HANS D. KLINGEMANN y DIETER FUCHS, eds.: *Citizens and the State*. Oxford University Press, 1995, págs. 354-382.
- WEATHERFORD, M. STEPHEN: «Measuring Political Legitimacy», *American Political Science Review*, vol. 86, núm. 1, 1992, págs. 149-166.
- WEIL, FREDERICK F.: «The Sources and Structure of Legitimation in Western Democracies: A Consolidated Model Tested with Time-Series Data in Six Countries since World War II», *American Sociological Review*, vol. 54, núm. 5, 1989, págs. 682-706.

